

LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

PRECIO DE SUSCRIPCION
ABONADO: 1'60 Ptas. Mes.
Periodico: 8 - Trimestre,
Anuario: 15 -
U. Anuario: 15 -
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 25 centimos ejemplar. Por mayor: 75 cént. 25 ejemplares.

OFICINAS: Peleta, 15 y 17

DIARIO DE NOTICIAS
ECO IMPARIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

DIRECTOR PROPIETARIO: Antonio Gallego Chappel

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
20 CÉNTIMOS de peseta líneas
Los anuncios de primera plana, reclamos, etcétera, financieros referentes a Bancos y Sociedades; a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad general de Anuncios de Madrid y en todas las agencias de publicidad.

Agua de Solares

Especialmente indicada en los catarras intestinales, neurastenia gástrica e hipercloriduria.

De uso universal como AGUA DE MESA.—Facilita la digestión y esgradable al paladar.—Gran medalla de oro en la Exposición de Lieja de 1905.

De venta en Farmacias y Droguerías

Depósito: San Fernando, 25.—D. RAFAEL SAMPER

La Cerámica Alacantina

Mijos de Jaime Ferrer y Compañía

Fabricación a vapor de tejas planas, ladrillos huecos y toda clase de materiales de aislamiento para construcciones y hornos continuos de los mejores sistemas.

Grandes y constantes existencias a disposición de los constructores. Precios en competencia con los más económicos.

FÁBRICA: Carretera de San Vicente.—Teléfono 1161.

DIRECCIÓN: Alicante, calle de San Fernando, 88.—Teléfono núm. 87.

Especialidad en vinos fines de mesa

BODEGAS DE Alenda y Pérez

COSECHA PROPIA—Plaza Isabel II, n.º 30, Alicante

— Se sirve a domicilio—Precio fijo—Ventas al contado—

SOLUCIÓN ANTIGATARRAL

DR. SÁNCHEZ SANTANA
AL SULFUROFOSATO DE CAL, CRONOSOL
TURPÍNOL Y MERCINA

Por su composición y la pureza de sus componentes, resulta ser esta presentación la última palabra de la ciencia para curar la bronquitis, catarras crónicas y agudas. — Se sirve en primera y segundo grado, para curar la debilidad en general y requitarse.

Así lo aseguran innumerables certificados médicos y asílo comienza uno de los periódicos más importantes de la capitalidad de Madrid. «La Revista de Fisiología».

Sesuelas en todas las capitales y pueblos de importancia: En Alicante, Farmacia de Gómez Mera; En Madrid Centro de Especialidades y en el Laboratorio del autor, calle del Peso, número 11.

Crónica

Circulan tan diversas versiones sobre la terminación de la guerra de Melilla que es por demás aventurado prenósticar lo que ha de ocurrir quizás en breve plazo.

Misatras que las gestiones de los embajadores del sultán parecen encaminadas a que la guerra termine en condiciones ventajosas para España, las declaraciones de nuestro implacable enemigo hacen pensar en aquello no ha concluido y aún de costar sangre y dinero pacificar a los kabilas rebeldes.

Las opiniones están divididas como nunca. Pues mientras los partidarios de la paz, creen que debe irse a un arreglo amistoso sin menoscabo de nuestro honor, otros encuentran depresivo para nuestro ejército la intervención del sultán al cual no se le ha reconocido ninguna soberanía en el Rif, y creen que la paz debe hacerse por la imposición. A sangre y fuego que es como lo exige el honor de las armas españolas.

Las posiciones ocupadas por las tropas españolas demuestran claramente el poder de nuestras armas, pues la mayoría están regadas con la sangre de nuestros soldados, una paz honrosa en que no sufriese lo más mínimo el prestigio de nuestro ejército ni la influencia de nuestra nación y asegurarse el dominio de los españoles, sería el completo triunfo de esta guerra a que se nos ha llevado por la fuerza de las circunstancias.

La paz reclaman las madres españolas que se ven separadas de sus hijos, la paz desu la nación entera que ya paralizados los negocios y exhansto el Tesoro público, la paz

Alicante: Viernes 5 Noviembre 1909

AÑO XXVI.—NÚM. 8.685 edición 2*

bendita que es la ventura de los pueblos.

Pero esa paz ha de ser sobre una base segura, que estufa las aspiraciones de la nación y no merece ni el más mínimo el prestigio de nuestro ejército que siempre, en toda ocasión, está dispuesto a dar su vida por la patria.

Retén La Electra-Alcantina

75 ptas. 100 de economía en el alumbrado eléctrico.—Nueva lámpara de filamento metálico «Philips»; extramoderada.—Insuperable doméstica para mesa y bañera a precios económicos.

La economía en el alumbrado gasta de esta lámpara únicamente un vatio por hora impuesta más de un 75 por 100 sobre las lámparas incandescentes de corrientes que gocian 3 y 1/2 ó 4 vatios por hora y aunque el precio de la lámpara «Philips» es más elevado que el de la lámpara corriente, este exceso de precio ya se economiza después de 100 horas de servicio, supuesto que gasta el mismo fluido.

1 lámpara «Philips» de 25 vatios que dura diez veces de 6 a 8 horas.

1 lámp. de 82 que dura id. es 8 ó 1/2 id. de 50 que dura id. de 13 ó 1/2 de 100 que dura id. de 25

La lámpara «Philips» con filamento Wolfson reúne la ventaja importante de instalarse en cualquier posición.

Luz blanca, brillante y constante.—No produce calor.—Larga duración.—Mayor rendimiento de luz.—Calidad insuperable.

De venta: Retén de LA ELECTRA-ALCANTINA, San Isidro, 4.

CUENTO DIARIO

LA CRUZ DEL MAYO

Hace muchos años, que yo Luis que ocurrió el suceso que voy a relatar.

No es un cuento, no es una novela ni una página triste que arranco del libro de mi vida, de ese libro lleno de alegría en su principio y de tristeza en sus últimas hojas.

Le embarraron impresiones de amor que como flores del árbol de la juventud, se han ido deshejándose poco a poco ya las ramas de ese árbol ni su último rosal verde.

Ya no hay pajarillo que se pese en las ramas para cantar sus alegrías, ni rayo que se afilje en las hojas.

Hace mucho tiempo que había acabado mi carrera.

Estaba orgulloso de poseer un título de doctorarme con los sacerdotes del fondo de haber dado una gran alegría a mi anciano padre, que daba gracias a Dios por verme ya hombre de carretera y con un porvenir asegurado a costa de sacrificios.

Era una tarde de Mayo, hermosa por lo que se veían todas las ramas bajo cielo azul de Andalucía.

Cerré mi despacho, y salí a la calle pasando en mi trayecto de desfases, en pláticas y charlas, cuando reí en un grupo de chiquillas pobres vestidas, rebosantes de alegría y armando algarabía.

Al verme se quedaron como vacilantes, mirándome con fijeza, pero sin hablar ni adelantar un peso.

De pronto avanzó una de ellas.

Era esta dulcina de facciones, muy blancas de pelo sedoso, de mirada dulce, muy dulce, de ojos que brotan de encinas que parecen siempre llenos de lágrimas.

Estaba muy delgada, parecía una de esas naturalezas predispuestas a vivir poco, una flor de las que no llegan a

abrirse del todo, de las que se inclinan sobre el tallo, marchitándose sin dar perfume.

Llegó muy cerca de mí, extendió su mano y en ella un plantillito de puros asas.

Can vez temblorosa, con un asentimiento de la cabeza, me dijo:

— No va usted a dar una limosna para mi Cruz de Mayo?

— Me asomé y le pregunté:

— ¡Ah, que tú también tienes cruz! Y donde la tienes?

— ¡Ah!, muy cerca, en esa esquina de lado. Venga usted y la verá. Esta noche la saco a pasear flores y pocos adoradores. No tengo dineral.

Aquellas palabras me llegaron al corazón.

Entonces le pregunté:

— No tienes padres?

— Sólo tengo a mi madre, que vive sola en forma de trabajar tanto para mi hermana y para mí.

Según una moneda de plata y la deposité en el platillo, a la vez que pusí un beso sobre la frente blanca como la nieve de la gracia obsequial.

Esta miró estudiando la mesa, ojos rebosantes de alegría, murmuró que era de gratitud, y corrió como loca a entregar mi limosna a su madre esmeralda. No serviría para comprobar flores, ni para encender luces a la Cruz de Mayo, pero seguramente remedio una necesidad muy grande.

No volví a recordarme de aquella tarde ni de aquel incidente.

Perdi a la niña de vista, y no supuse más de ella por entonces.

Ni lo ocurrido tenía importancia ni creí que pudiera ser prólogo de lo más doloroso bástero de mi vida.

Pasaron años, y por vez primera me sentí apasionado.

— Dueña absoluta de mi corazón.

La conocí enferma y pobre, más cerca de la muerte que de la vida, más cerca del abandono que de la felicidad.

Los cuidados de un amigo más médico le dieron la salud.

Mis caricias y mis sacrificios hicieron desaparecer la miseria que a ella y a su madre les rodeaba.

Eran buenas y eran dignas de protección.

Hacía años no me arrastró infatil pensamiento.

Hice el bien por hacerlo, pero quedé preso en redes que yo mismo tejí.

La gratitud suscitó veces de miedo de la misma simpatía y ésta del amor, al menos de un afecto que me parecía, aunque en realidad no lo sea.

Maria—pues es su nombre—se sintió a su vez arrastrada hacia mí.

No estaba contenta más que cuando a su lado me vía.

Toda la tarde la pasábamos en deleite.

Me empeñé en instruirla y lo conseguí.

Tuve un gran instinto y una apilación excepcional.

Miraba en pasado y comprendía con horror el porvenir que hubiera sido tenido a no conocerme y a no aprender a distinguir el bien del mal.

Aquel coetano trato, aquellos días repetidos, aquél sonriente de dos ojos, tuvo su león mino, el que era ético, humano, contra el que todo lo que era imposible.

Sin llegar a exagerarlo, nuestros ojos, vos mismos.

Ellas con un cerito de ojos, sin importaciones, sin celos, sin exageraciones, quedaron las rebeldes.

Precisamente apes de la campaña contra Austria entró Talleyrand en una cámara donde estaba el embajador con Napoleón, el cual se haló sobre de un acceso de ira, pegando pa-

su corazón se abría por vez primera el cariño.

El mío, condensaba todos mis sentimientos de ayer.

Nunca lo sentí más grande. Era el último de mi existencia.

A no perder la posesión de aquél corazón, de aquella alma que no creí merecer, tendía todos mis esfuerzos.

Los ojos me hacían sufrir, y yo, que no lloré nunca por una mujer, sentí una vez y otra vez que mis ojos llenaban de lágrimas.

Una tarde de Mayo regresaba con María del campo.

Habíamos dado uno de aquellos paseos cuyo recuerdo no se borra de mi memoria.

Ella se apoyaba en mi brazo, y en mano llevaba un ramo de flores silvestres que para ella cogí de las orillas del camino.

De pronto una niña se acercó a nosotros, y con voz argentina exclamó:

— Me da este un centavo para la Cruz de Mayo?

Me dió coraje al ver interrumpida mi conversación por aquella inopportunidad.

Esa miró estudiando la niña, y algo descompuesto exclamó:

— Déjame en paz. No soy nada.

La niña, asustada, echó un paso atrás y salió corriendo.

Entonces María me miró fijamente y me dijo:

— Dale una limosna a esa niña. Como esa era yo cuando te conocí. Tu generosidad de un día, en que también te pedí para mi Cruz de Mayo, fué el primer impulso de simpatía que me registró hacia ti.

Y con lágrimas en los ojos me contó que aquella obsequial que logró era ella aquella obsequial que quería.

Y con lágrimas en los ojos me contó que aquella obsequial que llevaba caras de amor, se borró poco a poco, como se borran los valles y los montes cuando el crepusculo vespertino avanza y las sombras de la noche entusiasvan cielo, mar y tierra.

Me hirió en lo más hondo de mi pecho, y fué la herida tan mortal, que no ha vuelto mi corazón a dar rebeldes.

Ahora comprendo, querido Luis, por qué te miren lágrimas a mis ojos, cuando alguna chiquilla se dirige a mí exclamando:

— Una limosna para mi Cruz de Mayo.

Narciso Diaz de Escovar.

Bazar de Paseo López

Para comprar objetos de cristal, leza y porcelana de alta belleza, maquinillas, relojes y joyas para la fotografía, bicicletas, motocicletas y accesorios, gramófonos y calzado higiénico, sistemas Urraca, hay que visitar el acredi-

tado BAZAR de PASCUAL LÓPEZ, Triana 6 y San Fernando 27

OFICINAS: PELOTA, NÚMS. 15 Y 17

Fotografía Ribas

Sagasta 10, piso. (Antes S. Fradeiro)

ALICANTE

Saleste lujosamente amueblados.

Máquina instantánea especial para nubes. Se instala en el piso principal, aunque esté nublado o lluvioso.

ACADEMIA

GOTAS ODOLICAS

Desaparece en el acto el dolor de muelas sin perjudicar
Pastillas cloro-boro-sódicas con mentol y cocaína cura las
toses e irritaciones de garganta

PREPARADAS POR ANTONIO G. MORO, — MADRID

Depósito en Alicante:

D. Indalecio Ruiz, Farmacia.—Alfonso el Sábio, n.º 1

ESTOMAGO

mitos alimenticios, diarreas, etc., etc., mediante el empleo de los

POLVOS DEL DOCTOR JULIUS MERC

exentes de calmantes ó narcóticos

EMBLEMA HERALDICO — APROBADO POR EMINENCIAS MÉDICAS

II MILLARES DE CURACIONES!!**Ireciosa adquisición de la Ciencia Médica**

Precio: 4 pesetas frasco

DE VENTA: En Alicante, Farmacia de Aznar, Plaza de Isabel II
Esquina Blanca.**Noticias**

Valencia sobre turno de adultos en esa capital.

La existencia de reclusos en las cárceles de esta capital en el día de hoy es de 98.

Después de algunos años de ausencia ha llegado a Alicante el antiguo y conocido consignatario de esta plaza don José Peña.

Entre los enfermos llegados últimamente a Málaga, procedentes de Melilla, figuran los siguientes soldados hijos de este provincia:

Juan Maestre Maestre, de Petrel.
Antonio Santander Dabesa, de Ondara.

Sebastián Catalá Ferrer, de Játiva.

Los viajeros llegados a esta capital por diferentes vías noche y mañana de hoy son los siguientes:

Por la de Madrid, 285.
Por la de Murcia, 380.

Esta mañana ha fallecido en esta capital, el joven comerciante D. Ignacio Lloret, hermano político de nuestros amigos D. Juan Malcenda y don Vicente Salinas.

Nuestro pésame a la familia del fallecido.

Siguiendo noticias del 12 al 15 del corriente mes quedarán optimadas las trabajos de prolongación de la línea de Alcoy-Villena-Yecla, desde Agres a Murcia y se dice que el próximo día 25 se inaugurarán el nuevo tramo de líneas, que unirán al ferrocarril de Gandia, tanto beneficios reportará a Alcoy.

Es probable que para dicho acto vaya a Alcoy, el ilustre exministro y diputado por dicho distrito D. José Oñate, si sus ocupaciones políticas y profesionales lo lo permiten.

Es verdaderamente sorprendente ver las grandes remesas de artículos de alta fantasía y gran novedad que tanto para señora como para caballero se han recibido para la presente temporada de invierno el acreditado establecimiento de tejidos «La Estrella». Mayor 84

El buen gusto de todos ellos, es superior a cuanto pueda imaginarse y en relación al gusto, está la gran economía de sus precios.

Nota.—En abrigos señora y caballero, como en trajecitos niño el derroche.

Dña. Josefina Navarro, doña Flomena Ayala y doña Rosario Moya, maestras de escuelas públicas de esta capital, han elevado una instancia al Excmo. Sr. ministro de Instrucción Pública, solicitando se incluyan en los presupuestos generales del Estado algunas cantidades que se les adeuda por diferencia de sueldos. Dicha instancia ha sido cursada debidamente.

El cabildo de esta Colegiata de San Nicolás ha tomado el acuerdo de sacar a disposición la vacante de organista que existe en dicho templo por promoción del que la desempeñaba. Las solicitudes irán dirigidas al cabildo y el plazo que se da para ello es el de 30 días. En igualdad de circunstancias serán preferidas las eclesiásticas.

Por D. Brausto Romay y Figueras se ha presentado una instancia en este Gobierno civil, solicitando la propiedad de 16 pertenencias de mineral blíster con el nombre de «Ampliación a Aguila» en término de Busot.

Los maestros que hayan abierto la clase nocturna de adultos, deben comunicarlo por oficio al Sr. Presidente de la Junta provincial, para que puedan figurar en nómina y cobrar la gratificación.

Se ha remitido al Ilustrísimo Señor Rector de este Distrito Universitario la relación y expedientes de los aspirantes a escuelas públicas de este país que han de proveerse en el concurso único anunciado en el Boletín Oficial del 29 de Septiembre último.

Registro Civil

En las oficinas de este Registro se han hecho durante las últimas veinticuatro horas las inscripciones siguientes:

NACIMIENTOS

Purificación Fernández Más,
Celestino Gadea Rico.

Dolores Clement Fenoll.

Antonio Pascual Bernabeu.

Luis Valentín de la Viña y López Oliveros.

DEFUNCIONES

José Moñeiro Bernabeu.

Rafael Beneyto Vela.

MATRIMONIOS

Miguel Vinader con María Soledad Marhuenda.

POMPEYO VERDÚ**SATRE**

Paseo de América, 1, 2.

De Melilla

Melilla 4

Bachir optimista

Dicen de Melilla que Bachir se muestra optimista sobre el resultado de sus gestiones.

En la mayoría de las cartas recibidas, los kabilas prometen la sumisión. Las labores agrícolas han restado grandes contingentes a la harka.

Una de las cartas la firman los jefes de la harka.

Piden a Bachir que interceda con el general Marina para que al efectuar las obras de defensa de Nador y Beni-Suef, no se destruyan los árboles y casas.

Se sabe que importantes elementos de la harka apremian a los jefes para que acepten la paz sin discutirlas condiciones.

El jefe francés

El comandante francés Bonquier visitó a Marina.

En el casino militar se le dio un banquete.

Presidió Larrea.

Asistieron veinte oficiales pertenecientes a los mismos cuerpos de los poseedores de las reliquias que habrá sido.

Hubo brindis entusiastas.

Marina observó hoy a Bonquier con un té al que asistirán dos oficiales franceses, que vinieron ayer a visitar los campamentos.

También concurrirán los emisarios del sultán.

Bonquier ha visitado Nador, acompañado por una pequeña escolta.

Jugó la posición admirable.

En todos los campamentos del trato fué agasajadísimo.

Escaramuzas

Los moros han tiroteado las parejas exploradoras de Zúñan.

Las avanzadas del «Gorro Frío», dispararon a varios grupos que pretendían apresar al cantinero.

Moro muerto

Un vendedor moro se sintió enfermo.

Entró en una taberna, tomó un té. Murrió al poco.

Los compañeros creyeron que le habían envenenado.

La policía, para calmar los ánimos se incautó de las existencias de la taberna, analizándolas.

No se encontró nada lesivo.

Más enfermos

Siguieron llegando enfermos de los campamentos.

En breve irán a España ciento ochenta.

Una tregua

De Melilla comunican que a raíz de la conferencia celebrada en las inmediaciones del zoco El Hed entre Bachir y los jefes de la harka, Mizian convocó a sus amigos a una junta que se celebró en Texuda con la asistencia de los kaidas más autorizados y los cabos más caracterizados de la kabilas.

Se acordó por unanimidad no hacer fuego contra las tropas españolas hasta que regrese Shalih de Fez, al que se le espera antes del jueves.

Si las órdenes que trajese coincidieran con las de Bachir sería un hecho la terminación de la guerra, conformándose los moros con las condiciones que impusieron los españoles.

Mizian amenazó a quien dispara contra los españoles sin ser atacado, con una multa de cincuenta duros, la pérdida del fusil y la encarcelación en cadalso.

Deslumbramiento parcial

Toda la noche última ha estado dividiendo hasta bien entrada la mañana.

Se inundaron los campamentos bajos.

Se trabaja en el desagüe.

Resta anegada la parte baja de la población.

Varias casas se inundaron.

El paseo de Hernández es un verdadero río.

Obreros españoles y moros trabajan en bombas en el achicamiento del agua.

Es enorme la concurrencia de moros.

Entre periodistas

Madrid, 5, 7 m.

Los periódicos anuncian que

se ha zanjado honrosamente la cuestión personal pendiente entre los directores de «El Liberal» y «ABC».

Examinando en uno de los salones del teatro de la Zarzuela unos sables a todo juego resultaron heridos levemente en la cabeza Alfredo Vicenti y Luís de Tena.

Iban acompañados de varios amigos.

No hubo reconciliación.

De Barcelona

Madrid 5, 9'10 m

Telegrafian de Barcelona que a raíz de la explosión de una bomba en la calle del Obispo, se detuvo a un sospechoso que declaró que en los atentados que se producen en Barcelona se halla complicada una sociedad internacional que reside en Marsella.

Se dice que la sociedad la forman principalmente grandes comerciantes de Marsella y Génova que trataban de imponer el terror para anular la importancia del puerto de Barcelona.

De confirmarse esto, resultaría comprometida una de las grandes personalidades españolas que han desfilado por Barcelona desempeñando importantes cargos.

La ciudad parece esperanzada y deseosa que se descubran de una vez a los verdaderos anarquistas.

El director del «Heraldo»

Madrid 5, 10 m.

«Heraldo de Madrid» publicó anoche un carismático suelto despidiendo a Frances Rodríguez y anunciando que le sustituirá José Recamora, que regresará en breve de Melilla.

Desgracia en una mina

Madrid 5, 11 m.

Telegrafian de Bilbao que en la mina «María Castro» se hundió una galería matando a un obrero y heriendo de gravedad a otro.

IMP. DE GALDÓ OMÁPULI HERMS
CALLE DE LA PELOTA, 15 Y 17

552

LOS FORBANTES

frequentada junto a la ribera de Arti-
bonita, donde es muy natural que An-
tonio, vuelto en sí no encontrase la sa-
lida.

— Explícate a tu vez, amigo mío, — le
dijo Barba-cana dirigiéndose de nuevo
al pobre Antonio, todavía distraído
por el dolor que le causaba el fin trágico
de su amigo Jacques. — ¿Qué te sucedió
lo que te sucedió posteriormente a tu
desvanecimiento.

— Cuando volví en mí, — respondió
Antonio interrumpeándose varias ve-
ces, con el fin de buscar palabras apro-
piadas para expresar su pensamiento,
viendo que me encontraba solo y aban-
donado sentí lo primero una grande
desesperación. —

Luego principié a delirar y toda la
noche la paté del mismo modo. —

A la mañana siguiente, aun cuando
estaba muy débil por la pérdida de
sangre que había arrejado mi herida,
consiguió levantarme y me puse en
marcha para reunirme con mi amo.
Hasta entonces no había reparado en
que uno de los perros de la jauría per-
seguía conmigo: el pobre animal me la-
maba sin cesar las manos y manifestaba
descos de que le siguiera. —

Entonces me confié a su instinto y algunes senderas de javalíes y de to-
bos me permitieron —

Llegó al fin la noche y con él todos
los hervores del hambre. —

Mi amo me había dejado afortuna-
damente un pedazo de vece, que yo le
llevaba para merendar. —

Este viande aunque cruda y repug-
nante para mí, me restauró, sin em-
bargo, un poco las fuerzas.

Otro tanto le sucedió al perro, con
quien compartí mi único alimento.

Al día siguiente conseguí, no sin mu-
chos trabajos, subirme a un árbol de los
mas altos de la floresta, y desde allí al-
canzé a ver la mar. —

Este aspecto me devolvió todo mi
valor. —

Sabía yo que mi amo trataba de em-
barcar todos los productos de sus casas
y confié en volvería a encontrar si-
empre fortuna llegaba salvó y vivo a la
playa. —

Con este objeto tiré mis líneas desde
la altura y volví a bajar. —

Pero ¡ay de mí! No bien hubo dado
veinte pasos, cuando comprendí la
inutilidad de mis esfuerzos: me era im-
posible, sumergido como me hallaba
en grandes masas de yerba, reconocer
el camino. —

Muchas veces creí, al tratar con
algunas senderas de javalíes y de to-
bos, que no tardaría en hallarme fuera
de la espesura; y siguiendo estos ram-
os,

que teníamos enfrente no hablábamos de te ronco exhalado en lo interior del
esa modo. Desrosiers. Observa la segu-
ridad que iades su posición, lo estre-
ño de sus movimientos... Ese javalí
no es un animal como los otros de su
especie.

La convicción con que Barba-cana
pronunció esta juici, impuso a Des-
rosiers.

